

Enseñanza sobre los perpetradores – Fuente 1

Informe de Paul Salitter y

Memorias de la sobreviviente Hilde Sherman, nacida Zander (abreviada)

Informe de Salitter	Estimación T de Hilde Sherman
I. Preparación del transporte	
<p>El transporte judío planeado para el 11 de diciembre de 1941 incluía a 1.007 judíos. El transporte fue compilado de judíos de ambos sexos, de varias edades, desde bebés hasta personas de 65 años.</p> <p>En el camino desde el matadero [el punto de reunión designado] hasta la plataforma, un judío intentó suicidarse arrojándose frente al tranvía. Pero fue atrapado por el parachoques del tranvía y solo resultó levemente herido. Se recuperó durante el viaje y se dio cuenta de que no podía evitar compartir el destino de los evacuados. Una anciana judía se alejó de la plataforma sin que nadie se diera cuenta, estaba lloviendo y estaba muy oscuro, entró en una casa vecina, se quitó la ropa y se sentó en un inodoro. Sin embargo, una mujer de la limpieza la notó y ella también fue llevada de regreso al transporte.</p>	<p>... Según las órdenes de la Gestapo, podíamos llevar hasta 50 Kg. de equipaje y un rollo de cama de 70 cm. de largo y 30 cm. de ancho con mantas, etc. Por supuesto, todos trataron de meter sus mejores pertenencias en la maleta, ya que nadie sabía cuánto tiempo tendrían que durar durante este llamado "reasantamiento". ... Y así abordamos el tren el 10 [de diciembre de 1941]. Me despedí de mis padres....</p> <p>El nombre de mi marido era Kurt Winter. Fui deportado con su familia. Llegamos a Dusseldorf al amanecer. Tuvimos que desembarcar y caminar hasta el matadero, donde estábamos reunidos. Recuerdo que incluso en ese momento las personas mayores no podían llevar su equipaje y simplemente lo tiraban a la calle. Vi cómo la gente [del pueblo] estaba mirando. No salían a la calle, miraban desde detrás de las ventanas. Vi cómo se movían las cortinas. Nadie puede afirmar que no vio. Por supuesto que nos vieron. Éramos más de mil personas.</p> <p>Luego llegamos al patio del matadero [el punto de reunión] y nos quedamos allí toda la noche. Todo estaba en aguas profundas. Fue una noche terrible. Ese fue el comienzo. Fue la primera vez que me golpearon. Era un oficial de alto rango de las SS quien estaba parado en la entrada. Había escaleras empinadas que conducían al patio y la gente no se movía lo suficientemente rápido. Así que me empujó y gritó: ¿Qué estás esperando, el tranvía? Nunca más habrá un tranvía para ti.... Poco después, tuvimos que desnudarnos por completo y nos quitaron nuestras cosas....</p>
II. Abordar el tren	
<p>La salida del transporte estaba prevista para las 9:30. Por lo tanto, los judíos fueron llevados a la rampa de carga listos para abordar a las 4:00 a.m. Sin embargo, el Reichsbahn [El ferrocarril alemán] no pudo tener el tren listo tan temprano, supuestamente debido a la falta de personal. Posteriormente, la carga de los judíos no comenzó hasta las 9:00 a.m. La carga de los judíos en los vagones se llevó a cabo a toda prisa, ya que el Reichsbahn insistió en que el tren debía partir a tiempo. Por lo tanto, no es de extrañar que algunos coches estuvieran sobrecargados (60-65 personas) mientras que otros tenían sólo 35-40 pasajeros. Esto causó problemas durante todo el viaje a Riga, ya que</p>	<p>A la mañana siguiente, al amanecer, nos vimos obligados a subir a la rampa. El tren no había llegado. Hacía mucho frío. Nos quedamos allí y nos quedamos allí desde las 4 a.m. hasta las 9 a.m. Luego nos llamaron y el viaje comenzó el 11 de diciembre de 1941.... Todo nos había sido arrebatado. Una de las personas le preguntó a uno de los guardias, un hombre de las SS, cuándo venía el tren. Sacaron un palo y lo golpearon durante tanto tiempo que permaneció allí en el suelo. No se subió al transporte. Ese fue nuestro primer muerto. Ese fue el comienzo...</p>

<p>los judíos individuales intentaron repetidamente entrar en los coches menos concurridos. En la medida en que el tiempo lo permitió, les permití, en algunos casos, hacer cambios, ya que también había madres que habían sido separadas de sus hijos.</p> <p>... La carga del tren terminó a las 10:15 y el tren salió de la estación de Dusseldorf-Derendorf alrededor de las 10:30...</p>	
<h3>III. El viaje</h3>	
<p>Me di cuenta de que el vagón reservado para los guardias no había sido puesto en el medio, sino que estaba al final del tren, es decir, era el coche nº 21... Debido a un sistema de calefacción defectuoso, la presión del vapor no llegó a los últimos vagones del tren. Debido al frío, la ropa del escuadrón de guardias no se secó. (Llovió durante todo el transporte). Por lo tanto, tuve que lidiar con guardias que no podían soportar el servicio debido a una enfermedad ...</p> <p>El comandante del transporte no podía ver todo el tren desde su posición. Cada vez que el tren se detenía, los judíos trataban de ponerse en contacto con la gente en las estaciones de tren, para que les enviaran sus cartas o para pedir agua. Como resultado, tuve que poner dos guardias en uno de los autos en la parte delantera ...</p>	<p>Estábamos en un coche de pasajeros. Esto fue antes de que comenzaran a usar vagones de ganado. Estábamos tan llenos que hacía un calor insostenible. Además había calefacción, que era innecesaria. En el otro coche, donde estaban los niños, no había calefacción en absoluto. Casi se congelaron ...</p>
<p>A las 11:10 [del 12 de diciembre] Konitz fue alcanzado. [Salitter quería reorganizar el tren para que el vagón de los guardias estuviera en el centro del tren]. Esto se acordó al principio, pero luego el jefe de estación declaró que ... no sería posible... Me dijo que el tren tendría que salir de inmediato. Una reorganización del tren sería imposible... La conducta del jefe de estación me pareció extraña, y le informé que trataría el asunto con sus superiores. Él respondió que no podría comunicarme con su superior. Tenía sus órdenes. El tren tendría que salir, ya que había otros dos trenes en ruta.</p> <p>Me sugirió que sacara a los judíos del vagón central y los pusiera en el coche de segunda clase de los guardias. Entonces podría mover a mis guardias al auto vacío. Creo que alguien de las altas esferas debería asegurarse de que este ferroviario sea informado de que los miembros de la policía alemana deben ser tratados de manera diferente a los judíos. Tengo la impresión de que este es un hombre que todavía habla de "esos pobres judíos" y para quienes el término "judío" es totalmente desconocido ...</p> <p>... En Tilsit: Allí... El vagón de los guardias fue puesto en la parte delantera del tren y</p>	<p>Recuerdo que sufríamos de una sed terrible. Habíamos llevado pan con nosotros, pero la sed era terrible. Todos en el auto tenían fiebre debido al terrible calor. Llegamos a Insterburg, justo en la frontera, en lo que había sido Polonia. Allí se detuvo el tren. Las puertas se abrieron y se nos permitió bajar y recoger la nieve para beber. Podríamos beberlo cuando se derritiera....</p> <p>No me había quitado las botas porque sabía que no podría recuperarlas en mis pies hinchados. Yo era el único que no tenía fiebre y podía bajar del tren. Así que puse tanta nieve como pude en los platos e incluso se la entregué a los autos adyacentes a través de las ventanas. Al final de la rampa vi un buzón. Preparé una postal para mis padres y escribí que una vez que llegara su momento, deberían llevar solo ropa de abrigo. La postal realmente les llegó, como me dijo más tarde un conocido.</p> <p>Viajamos durante tres días y cuatro noches a través de Lituania. Me impresionaron profundamente las casas de los campesinos con sus techos de paja. Era algo que no habíamos visto en Alemania. Usaron pozos. En Alemania teníamos agua corriente. La gente estaba en los pozos con botas de fieltro y pieles de oveja. Se veían tan miserables. Pensé: Dios mío, estos lituanos son todos buenos católicos, si esto es lo que their life is like under German occupation, ¿Cuál será nuestro destino como judíos, como deportados?</p>

<p>finalmente consiguieron algo de calefacción. Los guardias apreciaron mucho la calidez ... ya que sus uniformes estaban empapados y finalmente podían secarlos....</p>	
<p>IV. Fin del viaje</p>	
<p>... Llegamos a Riga a las 21:50. El tren se mantuvo en la estación durante una hora y media.... El tren se quedó allí sin calefacción. La temperatura exterior era de menos 12 grados centígrados.... A la 1:45 a.m., renunciamos a la responsabilidad del tren y seis guardias letones fueron encargados de vigilarlo. Debido a que era pasada la medianoche, estaba oscuro y la plataforma estaba cubierta con una gruesa capa de hielo, se decidió trasladar a los judíos al gueto de Sarnel solo el domingo por la mañana. ... Riga tiene una población de unos 360.000 habitantes. Entre ellos había aproximadamente 35.000 judíos. Como en otros lugares, los judíos eran muy prominentes en los negocios. Después de la entrada del ejército alemán, sus tiendas fueron cerradas y confiscadas. Los judíos fueron encerrados en un gueto rodeado de alambre de púas. En este momento, sólo hay 2.500 hombres judíos que están siendo utilizados para el trabajo. Los judíos restantes fueron utilizados en otros lugares o fusilados por los letones... Los letones, por lo que puedo decir, son amigos de Alemania y muchos de ellos hablan alemán... Su odio está dirigido principalmente hacia los judíos. Por lo tanto, desde el momento de su liberación, han jugado un papel importante en la eliminación de estos parásitos. Sin embargo, parece que les resulta extraño, como he oído decir a los trabajadores ferroviarios, que Alemania traiga a los judíos a Letonia, en lugar de eliminarlos en su propio país.</p>	<p>Por la noche, el tren se detuvo repentinamente. No teníamos idea de dónde estábamos. Al amanecer pudimos ver un letreiro que decía Shirotawa. ¿Dónde está Shirotawa? ¿Qué es Shirotawa? Hacía un frío terrible. Alrededor de las 10 a.m. escuchamos perros ladrando. Las tropas de las SS llegaron y rodearon el tren. Las puertas se abrieron y comenzaron los gritos: Fuera, fuera, rápido, rápido. Tuvimos que salir, y las últimas personas tuvieron que limpiar los autos con sus manos. No había herramientas. Tuvimos que hacer cola en la rampa. Llegó un automóvil con dos oficiales de alto rango de las SS. Salieron del auto, y recuerdo que uno de ellos comenzó a gritar: Alinearse en cinco y salir con ustedes al gueto. Un hombre llamado Meyer, que era de Gort, un pequeño pueblo cerca de Dusseldorf, tenía dos niños en el brazo, dos niños pequeños, y preguntó: Señor, ¿está muy lejos del gueto? En lugar de una respuesta, el oficial sacó un palo ... y lo golpeó en la cara. Liberó a un pastor alemán, que atacó al hombre. El hombre cayó al suelo, y los dos niños también. Cuando se levantó, su boca estaba ensangrentada y sus dientes rotos. Esta fue nuestra primera impresión de Letonia, de Riga, de Shirotawa... Había hielo por todas partes.... El gueto estaba a unos 20-25 km. de Shirotawa. La gente tiraba sus bolsas. Los letones no solo estaban mirando, sino que estaban saqueando. Tan pronto como el tren se fue, robaron todo lo que había en el suelo. Luego pasamos por un suburbio y subimos una pequeña colina. Luego había una puerta de hierro. Se abrió y estábamos en el gueto.</p> <p>Fuente: Archivo Yad Vashem 0.3/7337.</p>
<p>Conclusiones:</p>	
<ol style="list-style-type: none"> 1. Las provisiones [para los guardias] eran buenas y suficientes. 2. 3. Las pistolas y municiones proporcionadas fueron suficientes.... 4. Las dos luces de búsqueda cumplieron bien su propósito ... 5. la asistencia de la Cruz Roja [alemana] [a los guardias alemanes] es encomiable... 1. Para abastecer de agua a los judíos, es esencial que la Gestapo se ponga en contacto con el Reichsbahn y coordine 	

paradas de una hora todos los días en una estación de ferrocarril en el Reich. Debido al calendario, el Reichsbahn era reacio a cumplir con los deseos del comandante de transporte. Los judíos suelen estar en la carretera durante 14 horas o más antes de que salga el transporte y han agotado todas las bebidas que habían tomado con ellos. Cuando no se les proporciona agua durante el viaje, intentan, a pesar de la prohibición, dejar el tren en todos los lugares posibles o pedir a otros que les traigan agua.

2. También es esencial que el Reichsbahn prepare los trenes al menos 3-4 horas antes de la salida, para que la carga de los judíos y sus pertenencias pueda llevarse a cabo de manera ordenada.
3. La Gestapo tiene que asegurarse de que el Reichsbahn coloque el coche para el destacamento de guardias en el centro del tren. Esto es esencial para la supervisión del transporte....
4. Los hombres del escuadrón de guardia no me dieron ninguna razón para quejarme. Con la excepción del hecho de que tuve que incitar a algunos de ellos a actuar con más energía contra los judíos que querían desobedecer mis órdenes, todos se comportaron bien y cumplieron bien con su deber. No hubo incidentes de enfermedad ni ningún otro problema.

Firmado: Salitter, Hauptmann del Schupo

Fuente:

Archivo Yad Vashem 0.2/1145.